

**Todos conocemos qué es un mamut,
pero ninguno le hemos sacado una
fotografía.**

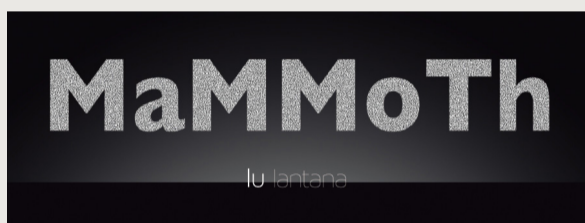
lu lantana

greylock inaugura con **MaMMoTh** su colección Imprint [#]. Extraña en su concepción y futuro desarrollo, nace con la pretensión básica de ser una ventana para mostrar un territorio tan alejado para el lector literario como es el libro en tanto que lugar de experimentación, noción inspirada en el trabajo de Ulises Carrión y su nuevo arte de hacer libros.

La intención de Imprint [#] es investigar y producir, a partir de esta investigación, *obras-libro*, conocidas comúnmente como bookworks, que lleguen a un ávido lector que se descubra también ávido explorador de libros que son obras, de obras que son libros. Nos gustaría mostrar que un libro es una sucesión de espacios, de momentos; y que por lo tanto la lectura es más que palabras, más que líneas que las contienen.

Así, en busca de ese objetivo, como primera apuesta presentamos un bookwork que es un ensayo, un ensayo visual cuyo fin último no es la fotografía, aunque lo constituyan fotografías —de ahí que no sea un fotolibro—, sino que surge de la necesidad de proponer una crítica visual a la vacuidad de los propios discursos de crítica del arte y, específicamente, de crítica fotográfica, que arman una disertación banal hacia el objeto y el hecho fotográfico.

Lu Lantana manipula y reinterpreta convencionalismos propios de la crítica junto con un factor audiovisual —en este caso la comedia televisiva— para, dentro de un contexto de arte, proponer a través de un discurso icónico una crítica lúcida del panorama crítico artístico actual analizando lo que ocurre en el ámbito particular de la crítica fotográfica.



Imprint [#]

Leporello | Encuadernado a mano

1 página, color 4292 x 105 mm;

plegado 148 x 105 mm

ISBN: 978-84-948280-1-0

Edición limitada de 75 ejemplares

25 euros

Lu Lantana (Madrid, 1967) es doctora ingeniera agrónoma por la Universidad de Córdoba y Máster en Gestión y Análisis de Arte Actual por la Universitat de Barcelona. Su profundo interés por el arte corre paralelo a su homónimo por la ciencia, confluyendo ambos en la expresión fotográfica.

Entre sus trabajos más destacados, y siguiendo la estela de una investigación que plantea cómo se puede mostrar algo que no se puede apreciar mediante una imagen, encontramos *Morning Anxiety* (2015); *Filorosso* (2014), álbum fotográfico para la colección Escritos Corsarios (#8) de La Torre degli Arabeschi; *50.712.9* (2012); y *Le regard désirant* (2011).

Asimismo, ha participado en varias muestras. De entre ellas cabe especial mención *Do It With Others. Prácticas autoeditadas en los lenguajes de la imagen*, en CentroCentro Madrid en 2016. Igualmente ha sido seleccionada en la segunda y tercera ediciones de la Bienal de Arte Digital The Wrong. En esta última se pudo ver su obra *Dark As A Mental And Physical Concept. Perception Of Darkness*, proyecto basado en que nuestra percepción de la oscuridad y en la oscuridad como concepto mental y físico es única.

Su obra puede ser apreciada en las colecciones de la Biblioteca y Centro de Documentación Museo Nacional Centro de Arte Reina Sofía (MNCARS) y en la Gabriela Cendoya Bergareche Collection del Museo de San Telmo de Donostia.

bookwork

En su texto de 1975 «El nuevo arte de hacer libros», publicado en el número de febrero de la revista literaria *Plural*, Ulises Carrión definió las características de los que, a su entender, debían ser los libros a partir de ese momento. Las conclusiones, fruto de una profunda reflexión iniciada mucho tiempo atrás, de cuando era un prometedor escritor en México, presentaron una forma de expresión a caballo entre el mundo del libro y el de las artes plásticas que denominó bookwork (*obra-libro*).

Visionario como pocos, enseguida vio la deriva que había tomado lo que venía siendo el libro de artista, el cual se había alejado de su planteamiento inicial que, recordemos según la definición que Paul Bianchini dio tan solo un año antes, era: «El libro de artista es una obra creada bajo la única responsabilidad del artista. Se produce por las técnicas más adecuadas para una publicación de calidad en cantidad ilimitada. Debe estar disponible dondequiera que se vendan libros a un precio moderado». En su lugar, el libro de artista se había convertido, fagocitado por la *Institución Arte*, en justamente contra lo que batallaba, asimilándose y perdiéndose dentro de la esfera del *livre de peintre* (libro ilustrado) —colaboración firmada conjuntamente para sancionar la manufactura, papel de lujo, grabados originales, tipografía cuidada, encuadernación especial—, y del libro objeto —subordinado al objeto en forma de libro, bajo presentaciones muy diversas, a menudo ejemplar único, objeto de arte precioso, caro, más cercano a la tradición escultórica que a la del libro—.

Carrión entendió algo tan básico —y tan horripilante al mismo tiempo para muchos— como que un libro es un libro, ni más ni menos, y, en su intento de crear un nuevo arte editorial, reencauzó el término de «libro de artista» resituándolo dentro del campo de la lectura. Sin embargo, al definir de nuevo sus márgenes, el concepto de «libro de artista» quedaba insuficiente, polinizado como estaba ya por todo el poder artístico establecido. Irónicamente, el «libro de artista» ya no podía ser considerado libro de artista, era imperativo encontrar un nuevo concepto que definiera este nuevo pero a la vez viejo arte, y el nuevo elemento que configuraría esta teoría fue el bookwork, en palabras de Heriberto Yépez, «un libro cuyo devenir tuviera una lógica visual, un sistema de secuencias que despliegan una acción semiótica», dicho de otro modo, una obra que, independientemente de que tenga texto o no, se lea.

Susana Romanos | Editora de greylock